AÑO I. Masnou 7 de Marzo de 1880 NÚM. 10.

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humorístico, literario, científico, y de intereses morales y materiales de esta poblacion.

ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.
REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 2.°, 2.ª

PUNTOS DE SUSCRICION.
MASNOU: en la Administracion.
BARCELONA: en la Redaccion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

LA PAZ SEA CON TODOS.

¡¡Cuán bello es el pensamiento que viene comprendido en estas palabras!! ¡¡Cuán feliz seria la humanidad si en todo el universo se respirase el aura vivificante de la verdadera paz!! ¿Y qué es la paz? Es una virtud que pone en el ánimo la tranquilidad y sosiego opuestos á la turbacion y pasiones; es uno de los dones del Espíritu-Santo; es la pública tranquilidad y quietud de los reinos como opuestos á la guerra; es el sosiego y buena correspondencia de unos con otros, especialmente en las familias, como opuestos á las disensiones, riñas y pleitos; es el ajuste ó convenio que se concuerda entre dos ó más partidos para dar la quietud á los pueblos.

Nunca ha gozado el mundo entero de una paz tan completa como en tiempo de Octavio, conocida por paz Octaviana, preludio de la venida del Mesías.

Tambien nuestra querida villa habia disfrutado desde su fundacion de una verdadera paz Octaviana; pero triste es consignar que de unos diez años á esta parte la están agobiando un cúmulo de discordias, luchas y perturbaciones importadas á nuestro suelo por una docena de fariseos de mala secta, que si bien no han podido llevar á término sus descabellados planes, han logrado al menos romper los lazos de compañerismo que hasta ahora habian unido á los masnouenses todos. Esta y no otra es la consecuencia legítima de las exageraciones y atropellos que hemos tenido que soportar mientras nuestra villa ha estado bajo la influencia de esa constelacion farisaica.

Sí, queridos lectores; una turba de fariseos unidos en complot han introducido en nuestro pueblo el desconcierto y la desunion; ellos han sido los que dominados por el orgullo unos, y los otros por su carácter intrigante, nos han hecho reñir, haciendo reinar la ira entre hombres y hombres, entre clases y clases; y quién sabe en que punto pararian esas divergencias si la modestia y la mansedumbre no fuesen nuestras inseparables consejeras!

¡¡Y pensar que los que han conducido nuestra poblacion á este abismo de agitaciones y luchas, son unos cuantos forasteros apoyados por un exiguo número de malos patricios!! ¡Quién hubiera sospechado allá por los años de 1858, cuando para desempeñar el más humilde de los cargos públicos era condicion precisa el haber nacido en el pueblo, que pudiese venir un tiempo en que unos pocos estraños nos gobernarian dejándonos en pago de nuestra confianza y generosidad la discordia y la desunion que todos lamentamos!

No obstante, reconociendo los pacíficos masnouenses el error en que incurrimos al darles nuestro asentimiento, é impulsados por los contínuos desengaños de que por desgracia hemos sido objeto, tuvimos, para defendernos de esos ambiciosos, el arma del desprecio, tomada y puesta en uso desde que, gracias á un derecho que la ley nos concede, pudimos emanciparnos de su yugo confundiéndoles bajo un mismo anatema ante el contento y satisfaccion de todos los habitantes de nuestra queridísima villa.

Despues de que hubieron recibido una prueba tan elocuente de desprecio por parte del público, era de esperar que olvidarian para siempre su desmesurada ambicion de mando; pero con gran sorpresa hemos visto que no solo es este aun su anhelo, sino que, cual ave de rapiña cuando está acechando su presa, aguardan ellos que nuestro dignísimo municipio cometa la más leve equivocacion para hacerle el blanco de su saña ruin.

Como esta actitud no es la más propia para sus innobles propósitos, abrumados además por la ineficacia de sus tentativas, y viendo que la tormenta de la indignacion pública ruge amenazadora en el horizonte de sus maquinaciones, se han valido de cierto corazon noble abusando de su buena fé, para entablarnos una avenencia que estamos muy lejos de poder aceptar, no porque seamos enemigos de la paz y union, sino porque no podíamos siquiera sospechar que nos propusiesen unas condiciones tan fuera de razon. Pocas son en número, segun tenemos entendido, pero confesamos que el aceptar una sola de ellas bastaria para hacernos caer en la mengua y el descrédito más espantosos.

Se nos impone en primer lugar que demos por suprimido este semanario, porque ellos seguramente no quieren que el público sepa cómo administran sus caudales. ¿No revela esta peticion unos propósitos nada agradables? ¿No saben esos señores que siendo el público el que paga ha de ser él y nadie más que él quien debe saber el estado de sus intereses? No es menos humillante el que abandonen su cargo algunos de nuestros amigos, así como escluir de la mayoría á ciertas personas, además de aprobar todas las cuentas y documentos de administraciones pasadas.

Ahora bien: ¿podemos nosotros aceptar, apesar de desear la union y el compañerismo, semejantes propuestas? No, y mil veces no; no podemos admitirlas los que aun conservamos el honor y la dignidad que con tanta gloria nos legaron nuestros abuelos, tanto más en cuanto vienen forjadas, por añadidura, en la mente de algun advenedizo.

Antes de terminar nos permitiremos cuatro palabras á nuestros divorciados: Anhelantes como el que más de que renazcan en nuestra villa la concordia y union perdidas, y ya que estamos en tiempo de Cuaresma, os aconsejamos que os humilleis; sacudid vuestra tremenda soberbia; confesad vuestros yerros, y haciendo formal promesa de que nunca jamás nos gobernará *advenedizo* alguno ni directa ni indirectamente, podremos recobrar tal vez la tranquilidad, la concordia y la union de que habíamos disfrutado antes de conoceros.

Si esto hicierais, de seguro quedaria borrada la línea matemática que separa nuestros campos y juntos podríamos esclamar: La paz sea con todos.

QUINIENTOS PACÍFICOS.

Sr. Director de EL HERALDO.

Buenos-Aires 13 Enero 1880.

En las grandes calamidades, es cuando los pueblos dán á conocer su carácter; cuando ponen de relieve á la faz del Orbe sus virtudes cívicas; cuando adquieren los mayores timbres de gloria en la Historia de la humanidad, si saben sufrir con resignacion, si saben sobreponerse á su desgracia.

La virtud por escelencia es la caridad; la más noble despues de ella el reconocimiento.

Esas virtudes ha demostrado poseerlas el pueblo español en alto grado, con motivo de la terrible inundacion de las huertas de Múrcia.

Al grito desgarrador de la desolada madre, de la desesperada esposa, del dolorido hijo, han contestado mil corazones generosos depositando un óbolo para esos séres humanos, que los terribles elementos oprimieron de dolor y lanzaron á la indigencia. Mas, lo que resalta y ensancha el corazon del hombre pensador al pasar revista al sin número de suscriciones, abiertas en todos los confines del orbe para socorrer á las víctimas del Segura, es sin duda el noble comportamiento de nuestra vecina Francia, de esa nacion cuna de la libertad, regeneradora de la inteligencia, emancipadora de la moderna sociedad.

Francia, esa magnánima nacion, que publicó los derechos del hombre, esa Francia republicana, que abatió el orgullo feudal, no podia permanecer estática á presencia de la calamidad que afligia á los desgraciados inundados de Múrcia; el noble pueblo francés debia alargar su mano, porque sufre cuando sus hermanos sufren y él nos enseñó que todos somos hermanos, que la humanidad es una sola familia. Esas son las ideas modernas, esas son las nobles ideas que la Francia esparció por el mundo por medio de la gloriosa Revolucion francesa, ideas que tienden á allanar esas fronteras que tanta sangre inútil cuestan al hombre, esos límites orígen de tantas discordias, pérfido fruto de la envidia de algunos hombres apoyados por la ignorancia y servilismo de los demás. Sí, esas ideas son las que estrechan más y más los lazos que á nuestros semejantes deben unirnos por remoto que sea el país que habiten; esas ideas son las que van precipitando á su fin el imperio de la fuerza, las que han de asegurar el triunfo de la razon. ¡Oh Francia, cuánto te debe la humanidad!

El pueblo español hubiera faltado á sus tradiciones, si no hubiera demostrado á su hermana el reconocimiento que su proceder merece; mas en el hijo de la noble España no cabe la ingratitud y por esto se han levantado compactos para manifestar á la Francia su amistad, la gratitud que la caridad francesa ha despertado en su pecho.

Aquí sigue una estensa reseña de la notable festival que tuvo lugar en obsequio á nuestros humanitarios vecinos los franceses y la suprimimos por su demasiada estension, publicando únicamente los espresivos discursos con que inauguraron tan solemne acto.

Discurso de D. Francisco M. de Ibarra, presidente de la manifestacion, al Sr. Ministro Plenipotenciario de Francia.

Señor Ministro:

El nobilísimo ejemplo de fraternidad que el pueblo francés ha presentado al mundo, ante las calamidades sufridas por las provincias españolas de Levante, afecta un carácter tal de lealtad y desinterés, que los hijos todos de nuestra pátria sienten hoy en sus pechos ante tan levantado espectáculo algo como el dulce latido de una deuda de gratitud, deuda que los españoles residentes en esta ciudad vienen, no á pagaros, que ella ha de ser eterna, sinó á reconoceros, bajo los pliegues de las banderas de nuestros dos pueblos hermanos.

Si fuera dado al hombre leer en el corazon de sus semejantes la magnitud de los sentimientos que les animan, de buen grado sometiéranse hoy los españoles á tal prueba, seguros de que ella les daria un título mas á vuestra franca y leal amistad.

El pueblo que nosotros representamos tiene ya que agregar un motivo de gratitud eterna á los muchos que de admiracion y simpatía ha tenido siempre al gran pueblo francés. La naturaleza nos ha hecho hermanos y hoy vuestra noble conducta ha ratificado y estrechado mas los lazos de la raza y de la sangre.

Estos sentimientos que la lengua espresa con pena, pero que rebosan ámpliamente en el corazon, son los que nos traen ante vosotros. Recibid, señor Ministro, su expresion modesta y franca; sed fiel intérprete de ellos ante el pueblo que representais y haga Dios que los dias del porvenir coronen sus esfuerzos con la fraternidad universal, augusta meta de sus designios y blanco constante de sus aspiraciones.

¡Viva la Francia!

Discurso del Sr. Ministro Francés.

Señores: os agradezco en nombre de mi país este gran testimonio público de la gratitud española.

Con legítimo orgullo recibo la espresion tan elocuente y tan cordial de vuestros sentimientos hácia mis compatriotas.

La Francia, levantándose entera á las primeras noticias de los desastres de Murcia, no ha obedecido solamente á la irresistible conciencia del cumplimiento de un gran deber: se ha sentido feliz al pagar esta deuda de fraternidad, nacida de la razon y de la filosofía que germina en todos sentidos en los corazones de nuestra generacion.

Recibid, señores, por la gran nacion que tan noblemente representais en este momento, los votos que hace por su prosperidad, la nacion francesa

Lazos históricos seculares y estrechas afinidades de raza, la unen á este pueblo español de grandes virtudes que tan alta pone la gratitud, la mas gene-

rosa del espíritu humano; á ese pueblo leal, cuyos anales son páginas imperecederas de honor y de heroismo.

¡Viva la España!

CRONICA GENERAL.

Personas que pretenden estar muy bien informadas, se nos han acercado diciendo ser verdad lo de la causa seguida á nuestro Ayuntamiento, y que si bien los denunciantes no desean ser conocidos, por temor de que les saquen al público las farsas y enredos de toda especie que han cometido, están haciendo toda clase de esfuerzos para desacreditar á hombres á quienes no pueden mirar de frente sin avergonzarse.

Nosotros seguimos poniendo en duda el caso y la gravedad que le suponen. Caso de que nuestro Ayuntamiento hubiese cometido un acto digno de censura, se tendrian siempre en cuenta los honrosos antecedentes de los que lo componen, la buena fé con que obran, y la estimacion de que gozan en nuestra villa, que se honra de contarlos entre sus hijos.

Deseamos cese la alarma que tratan de producir los malévolos de siempre en nuestra villa; la ley es justa y dignos los encargados de aplicarla; cualquiera que sea su fallo, si es que realmente hay causa, pondrá á cubierto de la maledicencia la honra de nuestra villa y sus representantes.

SECCION HUMORISTICA

Conegudas certas celebritats, vull fervhos dos cuartos d' una de las sessions que tant sovint celebran alguns en cert Club-farmaceutich-diplomatich-cientifich-gallinaci.—Allá vá.

Ocupa la presidencia en *Rompe Varas*; que ab sas patillas esarrufadas, demostra tenir un gran pesar. A la dreta *El Roig del oli*, gargaritsant uns resolis per estobarse la garganta. A la esquerra el Senyor *Butargas*, y al costat d' aquest el *Divorciat*, prenent tots dos 'l pols al *Nas Vermell* que está encés com un polvorí. Los altres forman al devant, tots ab cara de poma una mica massa *madura*.

S' alsa 'l President, y diu: Senyors, lo que avuy 'ns está passant es vergonyós, terrible, inaguantable, y si no fem tots junts un esfors suprém, 'ns denigrarán, 'ns insultarán per tot arreu. Aquest Diari 'ns atrotina, 'ns fa malbé, 'ns canta las vritats com un temple y fa grans elogis del nou Ajuntament, que per mes que s' els mereixi, no podem acatarlos, perque de ferho aixís acatariam la nostre deshonra y l' expiació de nostres faltas. Es precís donchs, fer la guerra á mort á aquest paperot, y desacreditar á aquesta nova autoritat que tant ab justicia vol obrar. ¿Esteu promptes á fer lo que hos digui?

—Sí, sí, respónen tots ab furia.

—Bueno; donchs, continua dient en *Rompe Varas*. Vos, *Nas Vermell*, cuideuvhos qu' en *Valent* no 's mogui d' aquí; que deixi corra Madrit, y tots dos junts ab el parent *Manco* ocupeuvhos de mourer causas criminals, y si no las trobeu, inventeu garrofas á tort y á dret; en una paraula, empastifeu tot lo que pogueu, al objecte de adquirir satélits p' el dia del *cop*. Sobre tot, *causas criminals* perque 's espantin, y aixís tal volta deixarán 'ls seus puestos, y evitarem que 'ns formin causas á nosaltres p' els nostres actes passats, sobre tot lo de las subastas.

En Llucifer. Proposo desde are que 's formi causa per l' arbitri sobre gallinas. Jo quedo encarregat de parlar y punjar als gallinaires que sont gent molt fácil de enganyar, y en 's servirán d' instrument per comensar la batalla.

El Roitg del oli. Y yo juro que hos facilitaré tots los datos possibles per ajudarvhos. Yo hos enteraré de tot lo que passi á la casa gran, y hos prometo que sabreu mes vosaltres que no pas tots 'ls senyors d' allá dintre plegats.

El Nas Vermell. No esperabam menos de tú, fidel company. Yo sabré recompensarte tanta hidalguía; y si algun dia tornem al candelero 't prometo aumentarte 'l sou y procurarte medis amagats perque fassis bon recó de *bacas roijas*. No t' espantis, estich disposat á tot y lutcharé fins á morir. Ja 'm coneixeu tots; tinch foch dintre las venas; las dents 'm suan d' angunia, y aquestas enrrabiadas, las pagarán..... Vátua listo!;... hos ho juro per lo recárrech de la contribució carlista.

Tots plegats. ¡Bravo! ¡bravo! ¡bien! (S' abrasan 'ls uns ab 'ls altres, jurant venjarse. El président toca la esquella quedant uns á la botiga fent 'l soló ó la manilla, y els mes grossos 's reuneixen ab sessió secreta dintre del menjador.

(*Se continuará.*)

¿A que no saben Vds. por qué me es tan simpático el nombre de Marcos? Pues van á saberlo.

Conocí un mandarin de este nombr que mientras de él dependió la felici dad de sus vasallos, se empeñó en qu no comieran carne, haciéndosela paga á precios fabulosos, llegando segun cre á amenazar al que pretendió espender la barato, y segun cuenta la crónica surgió tan buen efecto esta disposicio que mientras sus súbditos no padecieron ni una enfermedad, debido á tanta dieta, los médicos se murieron de hambre.

Depuesto el tal Marquitos ignoro las causas y viviendo léjos de la tribu que tan feliz habia hecho, se empeñó en que habian de comer la carne barata, muy barata.

¿Vds. quizás pensarán, que se propuso al querer abaratarla, que sus ex-vasallos despues de tanta abstinencia dieran un reventon, para que su sucesor fuese espulsado y á el nuevamente lo repusieran? Nada de esó, no sean Vds. tan maliciosos... Lo que sospecho que se propuso, fué dar beneficio á los Médicos y Boticarios, para resarcirlos de los perjuicios que les habia irrogado.

Conque ya ven si con razon me encomiendo siempre á S. Marcos.

XARADA.

Primera vol dir que nó,
Segona vol dir que sí,
Tercera també diu nó,
Y l' *tot*. Alto: que aixi
Ja te la diria jo.

Solució á la anterior.—CA-FE-TE-RA.

A M C.
EL EL EL EL
K LL
ARE
E E E E
LoK
T (U) E

Tricófero.

Solució al Geroglífich anterior: COM MES ANYS MES DES-EN-GANYS.

PROBLEMA.

Una roda per recorrer 30 kilómetros dona cert número de voltas; si lo seu radi fos tres vegadas mes petit, per recorrer la mateixa distancia donaria tres vegadas mes de voltas.

¿Quantas ne donaria, pues, en la primera condició; quina es la longitut de la seva circumferencia rectificada y la del seu radi?

M. C.

Solució al anterior: 1.644,708.

Imp. de Oliveres, á cargo de Xumetra.